





El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) apoya a los miles de millones de personas que sufren la pandemia de COVID-19. La prioridad inmediata es protegerlas. No obstante, el PNUMA también tiene el deber de ayudar a las naciones a reconstruir mejor después de la pandemia a fin de aumentar la resiliencia ante futuras crisis.

La COVID-19 muestra que la salud de las personas y el planeta son indivisibles. La actividad humana ha alterado prácticamente todos los rincones de la Tierra y ha expuesto a los humanos a nuevos vectores: el 75% de las enfermedades infecciosas emergentes en humanos provienen de los animales. Las amenazas a largo plazo del cambio climático y la pérdida de ecosistemas y diversidad biológica también tienen su origen en la destrucción de la naturaleza.

La idea de que un mundo natural próspero es fundamental para la salud humana, las sociedades y las economías siempre ha sido la piedra angular del trabajo del PNUMA. Sin embargo, ahora el PNUMA debe brindar aún más apoyo a los países en la reducción de los riesgos de futuras pandemias mediante la restauración de los ecosistemas y la diversidad biológica perdidos, la lucha contra el cambio climático y la reducción de la contaminación.

El PNUMA apoyará a los países y sus aliados a fin de proporcionar una base científica más sólida, políticas que contribuyan a un planeta más saludable y más inversiones verdes a través de su mandato central y su programa de trabajo. Se ampliarán y fortalecerán las alianzas con otras entidades de las Naciones Unidas para satisfacer las necesidades de los países conforme avanzan en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París y otros acuerdos cruciales. El PNUMA impulsará una transición justa hacia nuevos modelos económicos que protejan a las personas pobres y vulnerables en todo mundo, ya que ellas son las que más sufren de las pandemias y la degradación ambiental.

Con la COVID-19, el planeta ha lanzado su advertencia más tajante hasta la fecha: la humanidad debe cambiar. La paralización de las economías ha sido una respuesta a corto plazo ante esta amenaza, pero no puede perdurar. Las naciones del mundo solo pueden prosperar si se construyen economías que operen y trabajen con la naturaleza, no en su contra.

Inger Andersen,
 Directora Ejecutiva del PNUMA



Inger Andersen

Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Secretario General Adjunto



Con la COVID-19, el planeta ha lanzado su advertencia más tajante hasta la fecha: la humanidad debe cambiar





EL CONTEXTO

Este documento debe leerse a la luz del informe del Secretario General sobre *Los Efectos Socioeconómicos de la COVID-19* y el marco sobre la respuesta socioeconómica inmediata a la COVID-19 elaborado por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. A fin de brindar el apoyo necesario a los Estados Miembros en sus esfuerzos por hacer frente a los impactos socioeconómicos y ambientales de la COVID-19, el PNUMA trabajará con el resto del sistema de las Naciones Unidas. Los dos puntos del informe del Secretario General destacados a continuación son particularmente pertinentes para el mandato del PNUMA:

- La Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático siguen siendo nuestra mejor oportunidad para lograr un futuro mejor. De haber avanzado más rápido en estos procesos, el mundo hubiera estado mejor equipado para hacer frente a la COVID-19, con sistemas de salud más fuertes, menos personas en situación de pobreza, menor desigualdad de género, un medio ambiente más saludable y sociedades más resilientes.
- La COVID-19 no representa algo prometedor para el medio ambiente, sino que proporciona un impulso para replantearnos nuestra relación con la naturaleza y construir un mundo mejor. Los gobiernos deben responder a la crisis de la COVID-19 con decisiones políticas e inversiones que también estén dirigidas a atajar crisis como la contaminación del aire y la emergencia climática. ■



RESPUESTA 1:

La fase médica sanitaria y de emergencia

Las consecuencias adversas para la salud humana y planetaria provendrán de fuentes diversas mientras el mundo se enfrenta a la COVID-19: un aumento vertiginoso de los desechos peligrosos como los equipos de protección personal, los productos electrónicos y farmacéuticos, millones de litros de aguas residuales y el uso masivo de detergentes, desinfectantes y soluciones antimicrobianas. La respuesta del PNUMA a estos problemas emergentes se centrará en los siguientes aspectos:

 El conocimiento, la información y la concienciación:
 Educar a los encargados de tomar decisiones en la primera línea sobre cómo tratar los desechos médicos de la COVID-19, con especial hincapié en la eficiencia de recursos y en la circularidad de los procesos de producción.

Las evaluaciones de la capacidad de gestión de los desechos médicos en los países: Ayudar a los encargados de formular políticas a elaborar estrategias a corto plazo para aprovechar al máximo la capacidad existente y, a largo plazo, respaldar una evaluación global de la capacidad de gestión de los desechos médicos con el objetivo de ayudar a las naciones a incorporar estrategias relativas a los residuos pandémicos en la preparación y la respuesta ante las crisis.



- Las políticas y los marcos jurídicos para la gestión de los residuos contaminados por el virus que causa la COVID-19: Examinar la legislación que rige la gestión de los residuos y elaborar orientaciones para adaptarlos a las dificultades que acarrea la COVID-19.
- Separación, clasificación, almacenamiento y acopio de desechos de la COVID-19: Promover tecnologías y métodos de gestión de residuos ambientalmente seguros, como la solución de almacenarlos
- temporalmente y evitar los vertidos y la incineración a cielo abierto, que pueden acarrear más problemas de salud.
- Nuevas infraestructuras y capacidades: Apoyar a los países para construir infraestructuras nuevas que permitan tratar los desechos médicos. La falta de acceso a la tecnología de punta para tratar los desechos médicos contaminados mezclados plantea enormes dificultades para la mayoría de los países en desarrollo. ■

Si bien es evidente que es necesario centrarse en la respuesta humanitaria inmediata, los gobiernos no pueden dejar de lado la sostenibilidad ambiental.



RESPUESTA 2:

Un cambio profundo para la naturaleza y las personas

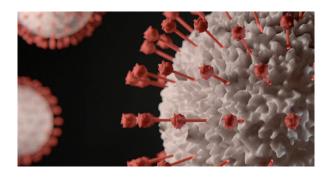
El planeta debe estar sano; es fundamental para nuestra capacidad de recuperación de la pandemia de COVID-19 y para prevenir futuras enfermedades zoonóticas, que son aquellas transmitidas entre animales y humanos. El deterioro de los ecosistemas y su diversidad biológica —desde la pérdida y la modificación de los hábitats, el desarrollo agrícola y el cambio climático, hasta la contaminación o la sobreexplotación de las especies— aumenta el riesgo de pandemias causadas por zoonosis. La respuesta del PNUMA a estos problemas se centrará en los siguientes aspectos:

Soluciones científicas y políticas mejoradas para comprender y responder mejor a las amenazas zoonóticas: Diseñar un programa de respuesta y riesgo zoonótico destinado a mejorar la capacidad de los países para reducir las amenazas zoonóticas mediante enfoques que incluyan la naturaleza. Esto incluye proporcionar nuevas opciones de políticas basadas en la ciencia; un nuevo cartografiado mundial de los riesgos del comercio no regulado de especies silvestres, la fragmentación de los hábitats y la pérdida de diversidad biológica; y la ampliación de las respuestas normativas para los países basadas en la demanda.





- Invertir en la naturaleza para mejorar la salud humana, la recuperación socioeconómica sostenible, la reducción de la pobreza y la reactivación de los medios de vida: Promover más oportunidades para valorar e invertir en la naturaleza como parte de la respuesta a la crisis de la COVID-19.
- Ciencia, apoyo técnico y promoción para garantizar los avances en cuestiones ambientales mediante procesos mundiales: Apoyar a los países para que cumplan compromisos más ambiciosos en virtud del Acuerdo de París, lleguen a un acuerdo en torno al marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y adopten el marco para la gestión de los productos químicos y los desechos posterior a 2020. Ayudarlos a cumplir los compromisos adquiridos en estos y otros procesos.
- Sensibilizar en torno a los vínculos existentes entre la naturaleza, la salud y los estilos de vida sostenibles: Concienciar a la opinión pública sobre el modo en que el medio ambiente y la salud humana se encuentran interconectados, al construir mayor apoyo de la población en torno a las oportunidades de crecimiento verde en el marco de la recuperación económica y abogar por un estilo de vida sostenible y la toma de decisiones inteligentes mediante campañas de comunicación y plataformas educativas.
- Dar continuidad a la educación: En un contexto en el cual 1.000 millones de estudiantes están fuera de sus aulas, el PNUMA trabajó con líderes de la educación ambiental para crear la Escuela de la Tierra, una serie innovadora de lecciones alojada en la plataforma TED-Ed. El PNUMA también colaborará con otras agencias de la ONU, educadores y gobiernos para integrar temas ambientales en los planes de estudio con el fin de ayudar al mundo a "aprender mejor".



Solo en los últimos tres decenios se han detectado más de 30 patógenos humanos nuevos, y el 75% de ellos es de origen animal. Esta pandemia debería servir para evitar que vuelva a repetirse.

RESPUESTA 2: PRINCIPALES FONDOS E INICIATIVAS

- Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas: Estimulará una nueva economía de recuperación para proporcionar empleos y un mayor suministro de bienes y servicios a partir de ecosistemas saludables.
- Fondo de asistencia de capital inicial para la restauración de bosques y paisajes de la Unión Europea: Con 25 millones de euros en la actualidad, el

- fondo se centrará en la creación de puestos de trabajo y en el empleo rural en las zonas prioritarias gravemente afectadas o amenazadas por la pandemia actual.
- Fondo de Resiliencia Comunitaria: Con 20 millones de euros, este fondo proporcionará pequeñas subvenciones a las comunidades para reconstruir sociedades resilientes con soluciones basadas en la naturaleza.
- Transformar los sistemas alimentarios y la agricultura:
 Ayudará a los responsables de la formulación de políticas a reformar la agricultura; por ejemplo, mediante subsidios y soluciones basadas en la naturaleza. El Fondo AGRI3 cuenta con 1.000 millones de dólares de los Estados
- Unidos disponibles en préstamos para los agricultores y facilitará la recuperación económica tras la COVID-19 al acelerar la transformación hacia una agricultura sostenible.
- Alianza de Financiadores por el Clima / Iniciativa de Empresas por la Naturaleza: Proporcionará un estímulo para velar por que se logre el compromiso de "1 gigatón verde" para 2021 y se elaboren principios para las inversiones en soluciones basadas en la naturaleza, además de apoyar a las empresas a fin de que inviertan en dichas soluciones.

La pandemia ha puesto de manifiesto numerosas vulnerabilidades en nuestras economías y ha acentuado las desigualdades existentes, al tiempo que ha evidenciado la necesidad de aumentar la resiliencia, la innovación y la cooperación.





RESPUESTA 3:

Inversiones para reconstruir mejor

Revestir de un cariz ecológico los esfuerzos de recuperación puede ayudar a aumentar la resiliencia ante futuras crisis y garantizar un medio ambiente saludable que sustente a poblaciones sanas. La financiación y los paquetes de estímulo fiscal verdes pueden poner en el centro los empleos verdes y decentes; las inversiones en riqueza pública e infraestructura social y ecológica; la circularidad para promover el consumo y la producción sostenibles; la financiación responsable de la estabilidad climática y la integridad de los ecosistemas; y resultados que contribuyan a la inclusión social.

En concreto, la respuesta del PNUMA se centrará en:

- Llegar a los verdaderos agentes de la economía para reconstruir, ampliar y acelerar el consumo y la producción sostenibles y crear nuevos empleos verdes: Apoyar una mejor planificación económica y de desarrollo junto con cadenas de valor sostenibles, eficientes en el uso de los recursos, responsables, resilientes e inclusivas. Esto incluye acceder a las empresas a través de alianzas con organismos de las Naciones Unidas; instituciones financieras, gubernamentales y del sector privado; y la revitalización de los mercados y las cadenas de suministro de productos ecológicos y sostenibles.
- Vincular los esfuerzos de recuperación con la transición a una energía limpia, las soluciones basadas en la naturaleza y el Acuerdo de París: Demostrar de qué manera las inversiones en acciones inocuas para el clima y basadas en la naturaleza estimularán la



- **>>>**
- regeneración económica, crearán oportunidades de empleo y aumentarán la resiliencia ante una amenaza zoonótica recurrente. Para ello, es necesario vincular las agendas en materia de diversidad biológica y clima desde el inicio de los ciclos de planificación.
- Apoyar a los gobiernos en la reconstrucción de la próxima generación de infraestructura social, ecológica y productiva: Promover

enfoques integrados basados en las necesidades a lo largo del ciclo de vida de las infraestructuras. Esto incluye apoyar la construcción de infraestructura sostenible, rediseñar ciudades sostenibles que sean adecuadas en el mundo posterior a la COVID-19 y apoyar paquetes de recuperación de financiación sostenible a través de reformas fiscales, bonos verdes y otras iniciativas de préstamos público-privadas.

RESPUESTA 3: ACTIVIDADES PRINCIPALES

- Apoyar las acciones de los países para que cumplan sus compromisos climáticos: adaptar las inversiones en energía, refrigeración y recuperación para ajustarse al Acuerdo de París, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros asociados.
- Reestructurar los sectores de alto consumo de carbono y de recursos con acciones que generen empleo y vinculen los programas sobre el clima, la naturaleza y la eficiencia en el uso de los recursos.
- Colaborar con los inversores y los Ministerios de Finanzas para derivar las inversiones y los subsidios hacia estrategias basadas en la naturaleza e inocuas para el clima; por ejemplo, mediante plataformas mundiales como la Alianza de Propietarios de Activos Netos Cero y la Red de Política Fiscal Verde.



RESPUESTA 4:

Modernización de la gobernanza ambiental a nivel mundial

Encontrar soluciones a los problemas ambientales es más urgente que nunca, pero la pandemia ha supuesto el aplazamiento de reuniones clave.

Así, es necesario examinar la forma en que la gobernanza ambiental mundial puede adaptarse a los tiempos. La secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica ya ha decidido realizar las reuniones técnicas previas a la COP15 en plataformas electrónicas. El PNUMA está estudiando las implicaciones que tendría desplazar la gobernanza y el multilateralismo ambientales a plataformas virtuales que, por lo tanto, tienen menor huella ambiental. En concreto, el PNUMA:

- Evaluará las oportunidades de los organismos intergubernamentales con respecto a las reuniones virtuales -estudiar cómo se aplican las reglas de procedimiento a las reuniones en línea, establecer orientaciones y detectar obstáculos y posibles reformas-.
- Examinará e intentará superar las dificultades logísticas derivadas del uso de las plataformas en línea.
- Organizará sesiones de capacitación y las necesidades de personal para garantizar que el PNUMA y las secretarías de los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente dispongan de las herramientas necesarias para brindar apoyo a las reuniones virtuales.
- Garantizará una estrecha coordinación con los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente y las oficinas regionales, a medida que el PNUMA avanza en la modernización de la gobernanza ambiental a escala mundial.

Para más información:

unep.org unep.org/covid-19-updates

